UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

DISCURSO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, DON JUAN GOMEZ MILLAS, pronunciado en la inauguración del Segundo Congreso Universitario y Primera Asamblea General de la Unión de Universidades Latinoamericanas, 1953.-

Excelentísimo Señor Presidente de la República, Señores Ministros del Estado, Señores Embajadores, Señores Rectores y Representantes de Universidades, Señores Profesores, Señores Alumnos, Señoras y Señores:

Al inaugurar este II Congreso Universitario y la. Asamblea General de la Unión de Universidades Latinoamericanas invoco la memoria de todos aquellos que en la América Latina han dado lo mejor de sus vidas para servir los valores supremos de la existencia humana y enriquecer la tradición de nuestros mayores.

Deseo que esta tierra os sea propicia para meditar en la creacion de un mundo común en que podamos vivir en paz y que, en los días que habitéis bajo nuestro cielo, sintais hasta el fondo del alma el agrado de existir.

Y a vosotros, los que habéis venido como observadores de nuestros debates y con mano amiga nos queréis ayudar, os agradecemos la comunicación del tesoro de vuestras experiencias y os instamos a que miréis con simpatía este esfuerzo que hacemos las Universidades para vivir unidas y buscar con dignidad las soluciones a los problemas que nos son comunes.

Pertenecemos a una sociedad: la comunidad latinoamericana; ella existe de una manera ideal, se afirma en los orígenes comunes de sus diversas partes y, aunque surjan dificultades entre sus componentes, para ser auténticos, debemos ser leales a esos orígenes ya que ellos son los que dan un significado primitivo y fundamental al proceso y al estilo de nuestra existencia y porque gracias a ellos adquirimos un verdadero ser histórico.

La forma de existencia de esta comunidad es importante; pero como

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

lo muestran otras experiencias semejantes del pasado, su morfología no es la clave de la situación; el análisis de la comunidad helénica también puede iluminar nuestro camino.

Allí fueron suficientes para que existiera una conciencia vigilante y activa, los santuarios comunes, los juegos panhelénicos, la identidad de ideales de vida en las polis y, sobre todo, la ambición común de alcanzar una explicación racional del cosmos y del hombre, que en los círculos científicos, filosóficos y artísticos proporcionó la evidencia de que todos pertenecían a una sociedad con fisonomía propia y distinta, con historia, héroes y fines universales.

La función unificadora que en la Hélada desempeñaron los santuarios, los juegos, las escuelas médicas, los círculos filosóficos o los poetas, la realizan en la América Latina nuestras Universidades. Ellas han llegado a ser agentes vigorosos de un diálogo permanente de los espíritus; un diálogo acerca de objetos ideales y valores, que fomenta la imperiosa necesidad de una existencia solidaria en toda otra realidad.

Las Universidades están convirtiendo las dispersas comunidades locales en una auténtica sociedad latinoamericana. Vivimos en una lucha constante contra las oposiciones de intereses, los recelos de vecindad, los mal entendidos temperamentales, y dando también un contenido de valor superior a conceptos que, nacidos en los claustros universitarios, expresan ideales generales de vida aplicables a toda la sociedad; expresiones tales como "libertades universitarias o académicas", "autonomía universitaria" u otras análogas, nos permiten aludir a la libertad esencial del hombre y a la autonomía y respeto de la persona humana, especialmente en su capacidad creadora y en la expresión de los valores que cada cual reconoce.

En estos aspectos la tarea real de nuestras universidades se asemeja a aquella que asumieron las europeas entre los siglos XIV y co-

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

mienzos del XVI, antes que se burocratizaran y sometieran a las pujantes y altaneras administraciones de los Estados Modernos, durante un largo período. De los claustros universitarios de aquellos siglos salieron brillantes reformadores y luchadores a todos los campos del saber y del poder humanos y numerosos universitarios se identificaron con ellos y los claustros fueron campos de nobles batallas del espíritu. Así ha ocurrido muchas veces también en América Latina; de sus aulas han salido poderosos espíritus que intentaron y aún persisten en combates por el verdadero valor del hombre. Por eso los pueblos de América aman y respetan a sus Universidades y la juventud busca en ellas orientación para la vida.

Si el hombre es el gran asceta de la vida, aquello que nosotros representamos, afirma mejor el carácter ascético de nuestro comportamiento en el hecho de que dirigimos toda nuestra acción no al goce edonístico de la cultura y su producto como un mundo que se nos da, sino a su sostenimiento, a su transmisión y sobre todo a su pasión, a sufrirla en la angustia de la creación espiritual, sin más compensación, como lo pensara Goethe, que amarlo con el amor de madres.

Y esto adquiere en América Latina un sentido especialmente verdadero, porque es aquí donde la tarea de la reelaboración científica y la transmisión del saber se organizan y mantienen adheridos a las Universidades como centros auténticos, aunque lo sea a veces en forma incipiente, de nuestra vida espiritual y calificados defensores de las jerarquías del valor.

Somos un poder espiritual intramundano, que busca la razón explicativa del universo y aspira a comprender la historia humana. Un poder espiritual que libre y gozosamente se somete a la autocrítica o al análisis o crítica de cualquiera otro y, por eso mismo, se hace capaz de sobrevivir a todas las formas de organización política o social como lo ha demostrado ser en Occidente desde que aparecie-

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

ron los primeros círculos de discípulos en torno a los grandes maestros de Efeso, Samos o Mileto. Es un poder espiritual que crea mundos en la tierra y los sostiene en el recuerdo y en la esperanza, en aquella esperanza que la respuesta de Prometeo diera a la Oceánidas para consuelo y liberación de males. Somos un poder espiritual que se organiza para ser auténtico en la suprema norma educadora del hombre: llega a ser lo que eres.

Somos los únicos que a la hora del valor sereno nos atrevemos a escuchar sin temor la música de los espacios infinitos, a escrutar los secretos de la vida y de la muerte, a examinar los repliegues del espíritu, el historial del hombre o las formas de la energía que aprisiona el átomo.

La Unión de Universidades Latinoamericanas tiene la misión fundamental de dar al poder que son las Universidades, una mejor definición, un alcance más efectivo sobre la vida de América; organizarlo en forma que todas y cada una de sus partes aprovechen de sus actividades y progresos y establezcan entre ellas lazos de solidaridad interna, que las haga respetables a las demás fuerzas de la sociedad. Pero tambien es nuestra tarea realizar en tiempo más breve las etapas ya cumplidas por las Universidades de Occidente, ya que para alcanzar el saber y comprenderlo en toda su vasta función liberadora, es necesario vivirlo en su historial, incorporarlo a nuestra existencia cotidiana y repetirlo, como lo expresara Lessing cuando meditaba en las posibilidades del dogma cristiano contenidas en las discusiones de los Padres de la Iglesia de los siglos IV y V. Sólo después de una meditación profunda acerca de lo que esto significa y de una experiencia realmente vivida y no sólo aprendida, podremos llegar en América Latina a comprender cómo es hoy posible armonizar la formación del hombre, tarea de toda educación hasta el último instante de la existencia, con el adiestramiento que nos reclama la vida cotidiana en el proceso de nuestra cultura y desarrollo general.

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

A menudo nos preguntamos ¿es que el problema de la formación del hombre ya no interesa a la sociedad moderna y sólo preocupa el entrenamiento del técnico especializado en el campo de posibilidades cada vez más reducido? ¿Es que el tema no nos corresponde como educación superior y sólo interesa a las etapas primaria o secundaria? ¿Como armonizar una formación general con la especialización? ¿Cómo dar a los estudios especiales una validez humana general? Todo esto se plantea más angustiosamente en América que en el resto de Occidante porque nuestros vínculos con la tradición de Occidente están debilitados, y como el hombre es un ser histórico, al debilitarse la conciencia histórica naufragan muchos valores de la existencia humana.

Problemas de este carácter son los que van ocultos tras los temas de nuestra agenda de discusiones prácticas, tales como la importancia del bachillerato y su función, los cursos pre-universitarios, la orientación profesional universitaria y otros que aunque presentan un aspecto meramente práctico responden en el fondo a delicadas cuestiones teóricas universales.

Permitidme que me detenga en el problema de lo que es la vida universitaria. Ya Platón advirtió que las palabras que no surgen de un diálogo interior nunca pueden llegar a ser la raíz de una tradición; esto ocurre hoy día con las expresiones vida universitaria y vida espiritual que a menudo ponemos en íntima conexión.

La esencia de la vida universitaria es vida espiritual; estas palabras nos vienen del fondo de una vieja tradición occidental; pero si queremos afirmarnos en ella con autonomía americana tendremos que llenarlas de nuevo de un sentido que tenga valor para nosotros mismos.

¿Qué significa vida espiritual? ¿Es algo de sentido psicológico o la expresión de una indefinida interioridad? Y vida universitaria ¿es sólo una entre tantas organizaciones del estudio? Cuando los

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.
APARTADO POSTAL 422

griegos distinguían al hombre de los demás seres vivos como aquel que tiene "logos", expresaban que el hombre no dispone de un mundo ya hecho, sino de uno que hay que seleccionar, elegir y crear constantemente de nuevo. Esta tarea de construir un mundo significa que el hombre se arraiga fundamentalmente en la experiencia de una ausencia de mundo, y esto es la esencia de una vida espiritual y vida llena de peligros, pues nos ofrece de continuo la posibilidad de fracasar, posibilidad que se traduce en la angustia frente a las experiencias negativas. Pero sólo el ser que tiene que construir su propio mundo y que a cada instante puede fracasar es el que tiene historia. De donde se desprende que la vida espiritual arraiga en la naturaleza del hombre por un lado y, por otro, en la historia del propio paisaje, para tomar conciencia de sus tareas concretas, mudables y siempre nuevas.

Universidad expresa la aspiración hacia la universalidad y tiene, por tanto, que afirmar o expresar los rasgos comunes y originales de una sociedad en su más hondo valor, La Universidad nunca se da como algo hecho; hay que descubrirla en las aspiraciones aun oscuras y en los impulsos adormecidos de las tendencias no reveladas; por eso es que Vico hacía coincidir la vida universitaria con una interpretación de los signos sagrados que cada pueblo descubre y conquista para sí mismo. Si la vida universitaria no logra esta conexión en un sentido al mismo tiempo aristocrático y profundamente popular con la realidad íntima de un pueblo, se aleja de la vida de la nación o de la sociedad y se convierte en un mero centro de especialización o erudición abstracta o formador de jóvenes técnicos que sólo piensan en una carrera profesional sin conciencia de una tarea nacional.

Concibo la vida universitaria como vida espiritual e historica en que se realizan las interpretaciones de los signos sagrados del pueblo; para realizar esta tarea de la Universidad descubrimos que el aspecto y problema esencial de la vida universitaria es la Libertad.

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

Ninguna palabra ha sido más llevada y traída que ésta; pero no nos equivocamos en su sentido. No existe libertad sin autoridad; y tal vez nunca más que hoy los pueblos han aspirado a la libertad como expresión del deseo de verdadera autoridad. Ya Cicerón deducía la palabra "Autoritas" de autos, sí mismo; es decir, la autoridad surge de la capacidad de afirmarse a sí mismo mediante las obras.

Realizar condiciones para que cada hombre pueda cumplirse a sí mismo, descubrir y desarrollar sus más hondas posibilidades es la expresa tarea de los que desean restaurar una verdadera libertad.

Libertad quiere decir elegir las condiciones particulares para que todos los hombres logren desarrollar sus capacidades; por esto, para la tradición política romana la garantía de la libertad era la más alta tarea del hombre.

Luego, la vida universitaria como máximo exponente de la vida espiritual tiene que ser, ante todo, defensa de la libertad. Y mucho se habla de esta sagrada libertad universitaria; pero hay que tener cuidado de no confundirla con el intento de encubrir intereses particulares o intereses creados; la libertad universitaria es la confirmación de una autoridad que no puede ser entendida sólo frente a cualquiera intervención exterior, sino la autoridad que una Universidad llega a alcanzar en función de su capacidad de interpretar las aspiraciones de su pueblo. Es un poder sin el poder. Es el poder de los altos valores y del prestigio y que no se defiende solamente con estatutos y leyes sino que con las grandes realizaciones espirituales.

¿Cómo debemos entender estas realizaciones, cómo se cumple esta doble misión? Es evidente que hoy nos encontramos en todo el mundo ante una profunda crisis de la tradición universitaria. Y nosotros, como pueblos latinos, debemos estar conscientes de nuestra tarea his-

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

tórica ante esta crisis. Por un lado aparece la tendencia de hacer de la vida universitaria el instrumento de una actividad política determinada, la Universidad como un órgano del Estado. Así como los sabios, se dice, deben servir al Estado, la Universidad es uno de los muchos modos de realizar tareas estatales. Otros, justamente en consideración a laautonomía universitaria, creen en la necesidad de defenderla frente a toda intromisión estatal para salvar la autonomía científica. ¿Pero en qué consiste la autonomía científica y cómo debemos concebirla?

La vida moderna requiere e impone la especialización y la formación técnica; la Universidad se convierte de este modo en "Universitas artium", la traducción latina del término técnica es "ars". Pero nosotros, que estamos justamente orgullosos de pertenecer a la tradición latina, que dos veces en dos mil años ha dado al mundo una concepción de la educación y de la cultura, no podemos en este momento de la lucha entre sistemas de educación universitaria permanecer indiferentes o vacilantes ante estas dos concepciones. Debemos tomar una posición originaria que arraigue en la tradición y en la mentalidad de nuestros pueblos.

Las artes y las ciencias técnicas surgieron siempre como necesidad de dominar a la naturaleza; en algunos momnetos de la historia este interés fué más fuerte que los otros y en el mundo moderno parece tener la preeminencia. La Universidad que no tenga conciencia de la tarea científica y técnica viviría en una torre de marfil que la historia misma se encargaría de destruir. Pero si la Universidad debe ser intérprete de los signos sagrados del pueblo, si ella tiene que afirmar su libertad ante todo logrando aquella autoridad que nunca se alcanza mediante estatutos y leyes, necesarios, sin embargo, para garantizar exteriormente su autonomía, en tal caso la Universidad no puede rebajarse ni ser instrumento ciego del Estado, ni ser pura escuela técnica profesional.

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

Afirmo que no se la puede rebajar a ser un simple instrumento del Estado, porque la relación entre éste y la Universidad es exactamente la inversa. No es la política la que debe dictar los rumbos a la Universidad, sino es ella misma quien debe llegar a la interpretación de las posibilidades más profundas de un pueblo y dar conciencia a la política. Por esta razón la vida universitaria no puede ser expresión de una clase política dominante ni de una clase social cualquiera, sino de todo el conjunto de las posibilidades de un pueblo. Esto es lo que esperan de los universitarios nuestros mineros, nuestros campesinos, nuestros obreros y también los jóvenes que tuvieron la suerte de surgir de una tradición aristocrática que ya no tiene -como clase social- valor en sí misma.

Por tanto, de la vida universitaria deben surgir las energías para el Estado y no viceversa. Pero, al mismo tiempo, la vida universitaria no puede ser sólo una escuela especializada, técnica, como hoy se trata de realizar en algunos países, pues la universalidad nunca se alcanza con una suma de conocimientos particulares.

La medida fundamental que permite discernir lo que sirve de lo que no sirve es el conocimiento de la naturaleza humana: de donde se desprende la importancia de las llamadas ciencias del espíritu. La educación del hombre, concebida como "educere", significa atraer a los jóvenes a lo que pertenece originalmente al "genos" del hombre, es decir, que toda educación puede sólo ser entendida como generación espiritual.

O la Universidad se realiza como generación espiritual, o se convierte en una reunión de técnicos, de eruditos alejados de la verdadera vida espiritual de un pueblo; vida que consiste, sin duda, en sus progresos materiales, pero sin agotarse en ellos. Ningún otro continente más que el nuestro está en lucha contra la naturaleza, contra la miseria; pero no olvidemos que este continente no aspira solamente a progresos materiales, sino también al progreso espiritual

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

Por esta razón la "Universitas" tiene que ser realización de un "studium generale". Sin duda es significativo que las Universidades alemanas de hoy por ejemplo, justamente, levanten esta vieja, pero siempre nueva bandera de significados.

Si nosotros examinamos los planes de estudios que rigen en el mundo americano comprobamos la fundamental influencia que en ellos han dejado los ideales iluministas o racionalistas de los enciclopedistas franceses. No es éste el lugar, pero podría hacer una comparación muy instructiva entre las expresiones y formulaciones que encontramos en Diderot y nuestra actual concepción de los estudios. Si vida universitaria tiene que ser vida histórica y espiritual al mismo tiempo, es necesario que cada uno de nosotros, según las diferencias propias de cada país y de sus condiciones históricas, nos apartemos de viejos esquemas, de la multiplicación atomística de ramos de estudios y de cátedras, para tratar de recoger el conjunto de los estudios universitarios en la unidad que corresponde al ideal del "studium generale". Las múltiples disciplinas tienenque ser coordinadas en una unidad que lleve al hombre, ante todo, a encontrarse a sí mismo en los distintos aspectos de su actividad.

No voy a tratar de dar aquí en detalle los elementos para una reforma universitaria americana; pero es mi tarea alentar las preocupaciones de nuestros jóvenes. Recuerdo las palabreas de Vico en su "De ratione studiorum nostri temporis"; "Puede parecer raro que los antiguos hayan fundado universidades para el cuerpo, es decir, termas, lugares para los juegos, para la gimnasia y para la lucha, pero nunca construyeron lugares para instituciones en las que se fortaleciese el espíritu. La razón por la cual los griegos no lo hicieron, está en el hecho de que un sólo filósofo realizaba la perfecta universidad; los romanos buscaban esta unidad de otra manera y la expresaban en las leyes, que eran su Filosofía... Hoy día el saber de nuestros estudiantes carece de unidad y su instrucción

UNION DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SECRETARIA GENERAL — GUATEMALA, C. A.

APARTADO POSTAL 422

es tan grosera y desordenada que ellos alcanzan a ser muy instruidos en disciplinas determinadas, pero no tienen la unidad del saber que es la flor de la sabiduría".

La técnica es un pensamiento sin palabras, un pensamiento expresado por las manos y los instrumentos. En la técnica, el éxito determina la verdad o la falsedad Fundada, sobre el saber, ella busca la liberación del hombre, su dominio sobre la naturaleza; pero el deseo de tomar de la naturaleza sólo lo que es útil restringe el horizonte, poco a poco lo limita dando origen a un materialismo que envenena nuestra vida moderna. El matemático no debe tomar al hombre como un simple elemento de cálculo; el técnico no debe considerarlo sólo como una máquina; no debemos llegar al momento en el cual el trabajador no pueda ya distinguir entre sí mismo y sus instrumentos de trabajo.

La Universidad debe llegar a ser un templo. Pero no comprendáis este término en sentido retórico, sino con el significado que le dío un gran humanista cuando explicaba la palabra "contemplatio", como supremo fin de los estudios. Se guía por una etimología dudosa y dice: "si quieres conocer la etimología de la palabra contemplatio, debes tener presente que los viejos latinos indicaban con la palabra templum aquel lugar del cielo que los augures determinaban con el bastónpara interpretar el vuelo de las aves; era el lugar hacia el cual dirigían la mirada para ver si un pájaro lo cruzaba. Por semejanza a esta mirada hacia el templum, nosotros hablamos de "mirada comtemplativa" si dirigimos nuestra pupila hacia lo que nos va a orientar".

Y termino: La Universidad debe ser el lugar sagrado hacia el cual tendamos la mirada para realizar las posibilidades de nuestro mundo; es decir, ella es nuestro nuevo lugar sagrado y orientador. Pues, sin Unidad, sin orientación, nuestros múltiples conocimientos quedarían estériles y nuestros jóvenes nunca podrían encontrar su verdadera raíz humana y universal.